

# LITERATURA

# LIBROS

▣ *Cobro revertido*

▣ *Los hermanos Goncourt*

▣ *Simpson siete, la revista*

▣ *Simenon, el colaboracionista*

Año V N° 232 Domingo 20 de Septiembre de 1992.

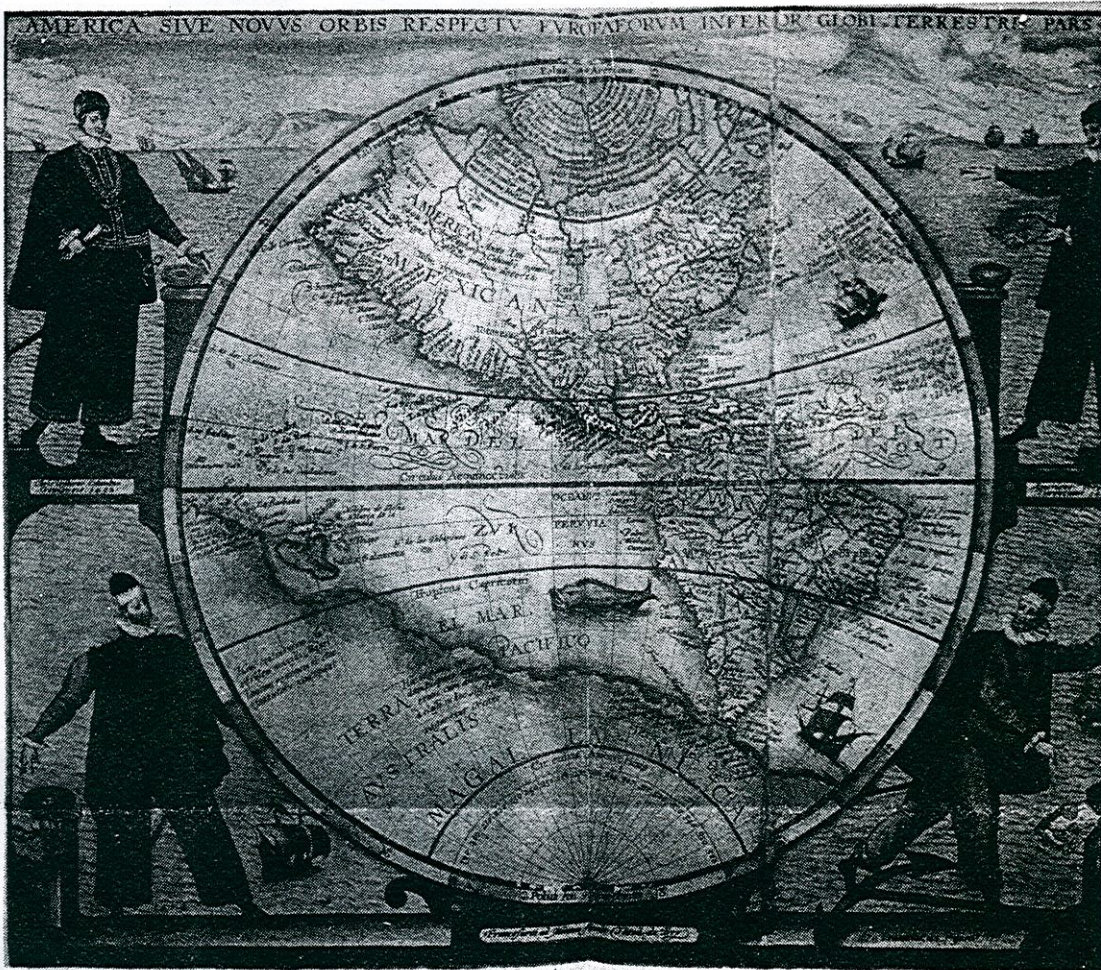
Richard Vera

La génesis del libro tiene su base en la idea de reflexionar sobre una identidad que, a juicio de Sergio Marras, resulta amañada por la historia y por la literatura.

Para él, América Latina no es lo que parece ser, no es lo que se cree aquí y en el exterior. Y de ello culpa a la literatura y quiso que los escritores se pronunciaran al respecto.

—Había ciertas cosas que para mí no calzaban mucho. Yo siempre fui un gran amante de América Latina. La conozco entera, viajando desde chico, a dedo. Y así fui madurando ciertas cosas que se decían. Por ejemplo, algo que resulta fundamental es que se decía que todas nuestras institucionalidades, nuestras maneras de gobernarnos en general en todos los países era mediante sistemas liberales. Siempre tuvimos constituciones liberales con más o menos ingredientes socializantes. Incluso Cuba hasta antes de la revolución. Sin embargo ese liberalismo

fueron militares, otros no, pero también todos ellos, militares o no, tuvieron mucha influencia sobre los caudillos. Son gente que básicamente tiene sus ideas que normalmente vienen del enciclopedismo, de la revolución francesa, de la revolución norteamericana y la aplican aquí "al pie de la vaca". Y eso, desde mi punto de vista, produce un abismo durante mucho tiempo. Y después lo retoman los escritores del siglo XX. A partir de la revolución cubana retoman el his-



# La invención de América

no ha funcionado. Han existido algunas ideas sobre la liberalidad, unas ideas sobre la democracia, pero se quedan en ideas.

Asimismo cuando llegó la independencia, llegaron las ideas de la Ilustración, llegó la liberalidad de la Ilustración, pero no llegó la Ilustración. Y eso creó un abismo entre las instituciones, los poderes del Estado y la gente, los habitantes del país.

—¿Y cuál es, a su juicio, el papel que los escritores han tenido en este profundo desfase entre ideas y realidad?

—Para comprender esto es necesario remontarse a las fuentes de la independencia y descubrir allí que todos estos procesos independentistas fueron diseñados por próceres que fueron escritores, ensayistas. Todos los ensayistas del siglo XIX, desde Bolívar para adelante. Algunos

panoamericanismo, la utopía latinoamericana y viene la crisis final, la crisis donde se necesita llenar un vacío y sobreviene en toda América Latina el proceso autoritario. Y recién ahora nos vamos planteando la democracia en serio.

—Esto es entonces un libro de tesis, de alguna manera.

—No, no. Es una hipótesis, un libro de provocación en el sentido que yo presento una idea, mire, América Latina es un invento literario.

Es por supuesto una realidad que América Latina existe pero, ¿es cómo nos vemos a nosotros mismos o no habrá sido esto un poco de escritura? Entonces, así surge la idea. En América Latina los escritores ocuparon el papel de los filósofos, ellos hacen la filosofía de América Latina, por lo menos la filosofía sobre América Latina.

Son los escritores los que piensan a América Latina: Fuentes, Paz, Vargas Llosa, García Márquez de alguna manera, Uslar Pietri. Ellos son los grandes teóricos de la América Latina.

—Por lo menos la unidad del idioma debiera ser un factor identificadorio.

—Podría estar por allí un cierto factor de latinidad, aunque la lengua está bastante mezclada. Nos encontramos con un castellano que viene de muchas épocas y según la región del continente aparece mezclada con yoruba, quechua, nahuatl, mapuche.

—¿Somos entonces parte de Occidente o el ser fruto de un mestizaje nos hace diferentes?

—Indudablemente tenemos elementos de Occidente, pero somos otra cosa, somos diferentes. Todos estos próceres de los primeros tiempos nos

vieron como hijos de la Ilustración, por ejemplo Sarmiento, que define una disyuntiva entre civilización o barbarie y toma el camino de Europa, ni siquiera los criollos, ni siquiera los gauchos, por impuros, ¿no?

Yo estoy hablando en general, de lo que ha sido nuestra historia, nuestro derecho. Sin embargo, somos una sociedad mestiza, todos somos mestizos. Unos serán más blancos, otros más café con leche, pero todos somos mestizos, tenemos una cultura mestiza. Entonces, una conclusión a la que se llega en el libro

—conclusión que yo no hago sino que es la conclusión a que puede llegar el lector— es que, bueno, lo que aquí hay es una sociedad mestiza que no se asume como tal, sino que se asume como parte total de Occidente, que aspira a

En vísperas del lanzamiento en Chile de *América Latina Marca Registrada*, su autor, Sergio Marras, chileno, periodista, sociólogo y escritor, se siente satisfecho. Es la realización de una vieja idea laboriosamente trabajada y cuya concreción es este libro en que 16 de los más eminentes escritores del continente entregan su visión sobre lo que, a estas alturas, resulta Latinoamérica y lo que significa ser latinoamericano.



Camilo Marks

El múltiple Sergio Marras (quien ha incursionado con más o menos éxito en el teatro y la novela) nos presenta en **América Latina Marca Registrada** casi 500 páginas de diálogos con 16 escritores consagrados de esta parte del mundo. La primicia del libro reside en la naturaleza de las conversaciones. No se trata de literatura. Las preguntas y comentarios de Marras versan sobre la pequeña y la gran historia, la política o nuestros orígenes y probable destino. En términos generales se discuten la identidad latinoamericana, el V Centenario, la caída del comunismo y el fin de las utopías, el mestizaje, las relaciones con las potencias, el papel de nuestros intelectuales o por qué éstos siempre miran hacia el Norte y muchos otros temas conexos. Hay una ausencia conspicua de escritores españoles,



**América Latina Marca Registrada**, Sergio Marras, Ediciones B, Grupo Editorial Z, Editorial Jurídica de Chile/ Andrés Bello, Universidad de Guadalajara México, Barcelona 1992, 478 páginas.

# Latosos y rabiosos

lo que no debe de extrañar. Mal que mal, hace más de 50 años que en la Madre Patria no surgen autores valiosos y, cuando aparece uno que podría serlo, es devorado por la desesperación peninsular de ser considerado auropeo.

Los peligros de una obra como **América Latina**...son palmarios. Los literatos y la política no suelen tener vínculos felices. En esta época en que las relaciones públicas dominan sin contrapeso la actividad artística y literaria y en que la entrevista —cada vez más desprestigiada en los medios serios internacionales— es un vehículo de promoción personal o un modo de exhibir arrogancia y falta de sentido crítico, los escritores tienden a transformarse en publicistas.

**América Latina**...es un volumen lleno de ideas, algunas felices y provocadoras, otras no tanto. Como es imposible juzgarlas todas, lo que corresponde más bien es discernir la forma en que están expresadas. En tal sentido, podemos dividir a los autores entrevistados en latosos, menos latosos, intermedios, sensatos y rabiosos.

## Los lateros

El que se lleva la palma es Ernesto Sábato: parece una máquina de hablar, de mezclar nombres y citas y, peor aún, de autocitarse. Por fortuna, su participación no es muy extensa. Le sigue muy de cerca, Octavio Paz, convertido en la pitonisa latinoamericana —perdón la diosa Coatlicue— por excelencia.

Este mediocre poeta y pasable ensayista nos regala verdaderas perlas negras: los chilenos no somos mestizos, el Nuevo Orden Mundial de Bush es la salvación, "la felicidad no es ni puede ser terrestre" (sic). Carlos Fuentes, desde hace años un *playboy* que da charlas para la BBC u oficia de embajador cultural del continente, representa en esta oportunidad un nuevo papel y lo hace a la perfección. Porque no puede ser sino Cantinflas quien propone *corromper* a la Iglesia y al Ejército para asegurar la democracia. Vargas Llosa es, decididamente, el candidato que necesita la derecha chilena, con una gran diferencia. Evelyn y Piñera hacen cosas mucho más entretenidas y no largan peroratas interminables sobre el futuro esplendor del continente, que el peruano desea ver transformado en paraíso tecnológico (a propósito, ¿fue en 1969 cuando escribió su última novela decente?).

Menos pesado es Arturo Uslar Pietri, quizás porque aclara algo del confuso pasado y presente de Venezuela, si bien es incapaz de no citarse varias veces. El haitiano René Depestre escribe en francés (su novela **Adriana en todos los sueños** obtuvo el premio Renaudot 1988, lo que no significa mucho, pues hace años que las letras galas no producen obras aceptables). Se siente muy latinoamericano en su fuero íntimo y está embrujado con la mundialización de la economía y la cultura. Nicanor Parra anuncia que el antipoeta

**América Latina Marca Registrada** es una aventura intelectual en sus mejores momentos y, en los peores, puede ser un estímulo para leer o releer la obra de los 16 autores latinoamericanos entrevistados. No hablan de literatura, sino de historia. Naturalmente algunos aciertan y otros se van por la tangente.

sobrevivirá a todo. Y Juan Carlos Onetti aporta su oscuro pesimismo de siempre.

## Intermedios y sensatos

El cubano Roberto Fernández Retamar es un caso especialísimo de inteligencia y sensibilidad puestas al servicio de una causa perdida. Jorge Amado recurre a su bonhomía para mezclar cosas interesantes y lugares comunes de revistas de tarjetas plásticas o disparates (por ejemplo, decir que en Brasil no hay racismo). Mario Benedetti reitera sus puntos de vista, que ya conocemos a través de la prensa chilena. A Augusto Roa Bastos, en cam-

bio, siendo lúcido y escéptico, no le molesta ser pasado de moda. Si algo en común tienen estos autores es que ninguno desea ser considerado parte de Occidente (porque saben que en Europa o Estados Unidos no nos tienen por tales).

Jorge Edwards y José Donoso entregan algo propio de los dos: ambos son caballeros chilenos de tomo y lomo. Son entretenidos porque no tratan de ser brillantes y son profundos porque hablan de manera liviana. Ni estridencias ni verdades oraculares o exclamaciones rimbombantes encontraremos en sus palabras. No declaman para la Historia con mayúsculas y el lector lo agradece.

## Los inclasificables y pequeña evaluación

Dos autores extravagantes que continuamente se le arrancan a Marras son Adolfo Bioy Casares y Guillermo Cabrera Infante. Tanto el argentino como el cubano, uno en las antípodas del otro, otorgan las entrevistas más inesperadas del libro.

Bioy Casares hasta había olvidado la cita con el periodista chileno y le contesta lo que le da la gana, algunas veces exigiéndole explicaciones sobre terminachos de moda, otras desinteresándose de las preguntas.

La paranoia, como se sabe, es un delirio crónico sistematizado y los paranoicos suelen ser geniales. Cabrera Infante, aunque no sea un gran escritor, es un megalómano gra-

cioso y tiene las cosas muy claras: el mal comenzó con la Revolución Francesa. Cuba bajo Batista no era lo que se dice y ¿se adivina cuál es el enemigo público número uno del mundo? Fidel, pues chico.

**América Latina**...es un libro muy ambicioso y en buena medida cumple las expectativas del lector interesado. Hay que resaltar solamente dos fallas menores. En primer lugar, en las presentaciones de los autores, Marras no parece consciente de una embarazosa cursilería ("Al sentirlo pasar como un celaje intangible" —el tren expreso a París—; "habíamos estado orando frente al péndulo de Foucault...hasta ahora encontrar a un Paz corpóreo que no fuera una señal satelital; una energía mágica que alguien se la envía por ondas hertzianas" —a Onetti—, etc.).

En segundo lugar, el periodista que hizo esta obra para lectores de cultura media, abunda en tantas y tan copiosas notas al pie de página dirigidas a subnormales —le faltó explicarnos quien fue Jesucristo y Colón— que, por más multieditorial que sea el volumen, sus explicaciones resultan bastante enojosas.

**América Latina Marca Registrada** es, en todo caso, una aventura intelectual en sus mejores momentos y, en los peores, puede ser un estímulo para leer o releer la obra de los autores entrevistados. O, incluso, para entenderlos bajo una nueva luz y eso es todo un mérito. ■